

CASA SIN AMO

Novela ajustada a las realidades angustiosas de las víctimas inocentes de la última guerra mundial

Por Jorge Torres - Lara



DE LA
EL LIBRO
SEMANA

Recién traducida al español acaba de llegar al Perú y ha sido inmediatamente puesta a la venta en librerías la obra "Casa sin Amo" de la cual es autor Heinrich Boll, y la cual ha sido traducida de la obra original en idioma alemán "Haus Ohne Hüter", por la editorial Seix Barral, S.A. de Barcelona, España.

Heinrich Boll, cuyas primeras novelas causaron tanta impresión en todos los países de lengua alemana, primero, y luego en toda Europa y América, nos conmueve con este nuevo libro, en que se trata de un acuciante problema humano y social que preocupa a todos los hombres: el destino de los huérfanos y viudas de guerra, esa tremenda consecuencia de la contienda, que ninguna organización de auxilio podrá jamás remediar.

El autor del libro que comentamos en esta oportunidad, nació en Colonia en 1917 y terminó sus estudios secundarios en 1937. Trabajó durante un año en una librería; luego tuvo que incorporarse al Servicio del Trabajo y después al Ejército, en el que estuvo hasta 1945. Su carrera literaria que se inició paralela con otras actividades —estudiante, obrero, empleado— es fruto y clara manifestación de una vocación de escritor moralista, objetivo pero sin resentimiento, "más preocupado —como dijo un famoso crítico europeo— por la culpa que la guerra tiene en el modo de ser del hombre que por la culpa del hombre en la guerra".

HAUS OHNE HUTER ("Casa sin Amo"), aparecida en 1954, fue galardonada con los premios de "La Tribune de París" y de los editores franceses para la mejor novela escrita en idioma extranjero en 1955, esto logrado más que nada por el impacto que produce en el lector la cruda realidad de una lectura que lo enfrenta con el desconcierto de la post-guerra según lo sienten dos niños de 11 años, pertenecientes a dos niveles sociales distintos, pero que tienen en común la situación de sus madres, viudas de guerra, que no aciertan a reaccionar ante su destino y se dejan llevar, la una por un absurdo ensueño y la otra por un moralismo aparentemente fácil pero en realidad entevorado de angustia y remordimientos.

En el centro de la novela HAUS OHNE HUTER ("Casa sin Amo") se hallan los dos amigos Heinrich y Martin, dos muchachos de diez a once años, nacidos en plena guerra y que sólo conocen de sus padres los retratos colgados en la pared, unas fotos ampliadas que les representan de uniforme, jóvenes mucho más jóvenes que los padres de sus compañeros, mucho más jóvenes que sus propias viudas, esas dos mujeres que, en esferas social y económicamente tan distintas, tienen en común unos caracteres de debilidad y desorientación que no les permiten

superar, como otras han sabido hacerlo, el fracaso inicial de sus vidas. Heinrich y Martin, que precisamente se hallan en el momento del despertar de la conciencia, que empiezan a sentir aguda e imperiosamente la necesidad de establecer clasificaciones entre "moral" e "inmoral", que intuyen a través de una palabra soez, oída al azar y vista repetidamente escrita en la pared de la entrada de la casa de Heinrich, el turbio misterio de las relaciones entre hombres y mujeres, se dan cuenta del desorden y de la incertidumbre en que viven, de los problemas que acorran a sus madres, de la peculiar consideración de que gozan en la escuela, como "hijos de caídos", e intentan orientarse en el extraño mundo de las personas mayores que les rodean: los "tíos" que se van sucediendo en casa de Heinrich; la abuela de Martin, apasionada y vehementemente que se sostiene en medio de los tiempos nuevos como un viejo árbol carcomido cuyas raíces se hunden en el pasado; Albert, el fiel amigo del padre de Martin, el hombre que aspira a orientar decididamente su vida y la del muchacho; los extraordinarios huéspedes de casa de Martin: Bolda la vieja amiga de la abuela, y Glum, el hombre venido de las lejanas estepas siberianas; los extraños admiradores póstumos del padre de Martin, poeta lírico cuya deslumbrante carrera, sofocada por el asco ante la vida política de su país, quedó súbitamente truncada para siempre por el capricho de un tenientillo orgulloso y estúpido; el pastelero en cuyo taller trabaja la

ma, no desemboca en una solución definitiva, queda abierto el camino esperanzador a una reincorporación de aus-

bas mujeres a una vida normal, con lo que sus hijos podrán recuperar la tranquilidad y sosiego de sus almas.



Heinrich Boll
"autor galardonado"

madre de Heinrich, tímido enamorado de ésta, a la que balbucea palabras de amor mientras, juntos, adornan pasteles y tartas con dibujos en nata y azúcar.

Es así como, proyectando sobre este mundo turbulento, lleno de abruptos contrastes, la luz de un cristianismo valeroso y sin gatzmoñería, Boll logra presentar en original contrapunto los caracteres de chicos y mayores, sus recuerdos y proyectos, sus nostalgias del pasado y sus anhelantes interrogaciones acerca del porvenir; y aunque el relato, como la vida mis-

negro sobre blanco



Ciro Alegria autografiando sus Novelas Completas al Prof. Earl M. Albreich, de la Universidad de Indiana, durante la "Quincena del Libro Peruano" en la Librería Mejía Baca.

"LA CAMPAÑA DEL LIBRO"

En la fotografía que ilustra esta columna, podemos apreciar el momento en que el conocido escritor CIRO ALEGRIA, firma autógrafos a uno de los compradores que acudieron a la Librería "MEJIA BACA" con motivo de "LA QUINCENA DEL LIBRO PERUANO" acordada por los librerías su realización dentro de "LA CAMPAÑA DEL LIBRO" organizada con tanto éxito por nuestro diario. Como se ha difundido ya ampliamente, dentro de los quince días útiles comprendidos entre el 6 y el 26 de junio, todo comprador de libros de autores nacionales recibirá el doble de cupones para el premio del viaje a París más los 500 dólares para el coste de gastos de estada, que el que compre autores extranjeros en las librerías auspiciadoras de nuestra "CAMPAÑA DEL LIBRO" que son: "STUDIUM", "LA UNIVERSIDAD", "LA FAMILIA" y "MEJIA BACA".

"LA QUINCENA DEL LIBRO PERUANO"

Ya "El Comercio" emprendió desde la semana pasada una campaña de difusión de "La Quincena del Libro Peruano", por considerarlo un verdadero estímulo en provecho de nuestros olvidados autores nacionales. En realidad, repitiendo las frases vertidas por Juan Mejía Baca en uno de nuestros reportajes publicados, diremos que, "todo colaboración, toda idea, todo esfuerzo encaminado a la difusión del libro peruano, será siempre pequeña en comparación con la necesidad que los autores tienen".

"Capital Humano en Peligro", de Emilio Luna Vega, es el importante trabajo que dedica su autor a la juventud "sufrida" del Perú, con el ferviente anhelo porque se ponga fin, lo antes posible, a su cadena de padecimientos.